Si es sincero, triunfará

Talha ibn 'Ubaidul-lah —que Al-lah esté complacido con él— narró: «Un hombre de Nayd se presentó ante el Mensajero de Al-lah —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— con el cabello revuelto. Oíamos su voz, pero no entendíamos lo que decía, hasta que se aproximó al Mensajero de Al-lah —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— y le preguntó sobre el islam. El Mensajero —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— le respondió: "Cinco rezos diarios". El hombre le preguntó: "¿Tengo que rezar más?". Respondió: "No, a menos que sea de forma voluntaria. Y ayunar el mes de ramadán". Le preguntó: "¿Tengo que ayunar más?". Respondió: "No, a menos que sea de forma voluntaria". Y le mencionó el azaque. Le preguntó: "¿Tengo que dar más caridad?". Respondió: "No, a menos que sea de forma voluntaria". Entonces, el hombre se dio la vuelta y se fue diciendo: "Por Al-lah que no haré nada más ni menos que esto". El Mensajero de Al-lah dijo: "Si es sincero, triunfará"».

[Verídico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Se presentó ante el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— un hombre vecino de Nayd con el cabello alborotado y hablando en voz muy alta, pero no se entendía lo que decía. Se acercó al Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— y le preguntó sobre las obligaciones del islam. Entonces, el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— comenzó hablándole de la oración, y le dijo que tenía que rezar cinco rezos diarios. El hombre le preguntó si debía realizar otros rezos además de los cinco obligatorios. Le respondió que no, a menos que quisiera realizar rezos voluntarios. Después, el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— le dijo que otra obligación que tenía era ayunar el mes de ramadán. El hombre le preguntó si debía ayunar más días aparte de ramadán. A ello le respondió que no, a menos que ayunara de forma voluntaria. Luego, el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— le mencionó el azaque. El hombre le preguntó si debía dar más caridad aparte de la obligatoria. Y respondió que no, a menos que fuese voluntariamente. Después de escuchar del Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— esas obligaciones, el hombre se dio la vuelta para irse y juró por Al-lah que las realizaría sin añadir ni omitir nada. Entonces, el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— dijo al respecto que, si el hombre era sincero en lo que juró, estaría entre los que triunfarían.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/3700